



000 219674 PC6 2641

EL MERCURIO — Viernes 3 de Marzo de 1995 P. C13 ACTIVIDAD CULTURAL

El Último de Los Inútiles

Dóñbor, Rancagua, Asunción o Letuz son destinos y re-
comienzo de una serie de car-
tas, que pinto al narrador van su-
cumbiendo una crónica de suer-
brutalidad y locura que recorre la
historia nacional y mundial, desde
antes de la II Guerra hasta medio-
dos de los 70.

Matilde Carrón, una capocasta
dueña de tierras, y Fred Schiller,
un concista alemán, son los prota-
gonistas de un relato contado con
los ojos de la provincia. Desde el
amor es el eje de toda la acción: "Ya
llamaba al amor a amar el gran
gato de la novela", afirma Esteban
Valenzuela (30 años), autor de
«Matilde espera carta de Ale-
mania».

Alcalde de Rancagua, su ciudad
natal, Valenzuela ya ha publicado
un libro de relatos («Fragmentos de
una generación», en 1987) y una no-
vela («Pichilemu blues», editada en
1993).

Confiesa que «Bogartas Pini-
dada», de Manuel Puga, le sirvió de
modelo para construir el relato en
base a cartas de «Matilde». «El na-
rrador no está siempre en tercera
persona, y dicen que soy capaz de
mostrar en ocho voces distintas, con
sus propios códigos. Y aunque se-
quiera pensarse como un recurso fá-
cil, es una arriesgada opción», nar-
ra el autor.

Otros dos temas que rondan per-
manente la narración son la
locura y el racismo. La primera, co-
mo consecuencia del segundo. «El
miedo a la locura del europeo racis-
ta y converti a los chilenos en discri-
minados». De este manera, el nar-
ratismo de Matilde y Fred se divi-
de, con graves resultados para am-
bos y para el resto de Chile.

EN ALCALDE CON BUEN OÍDO

Valenzuela estudió periodismo
en Santiago, donde lo retuvo el tra-
bajo y la política. Decidió entrar
de la capital y volver a su ciudad en
1991. «No la toleraba más —dice ro-
tundo—. Y no sólo por su gestión
sino, sino que el no poder volver
en la casa, el no poder verlo con los
ojos».

Otra de las razones que lo llevó
de vuelta a la provincia fue su rela-
ción con la política. Cuando se acabó
el Régimen Militar, muestra Valen-
zuela, «se terminó mi gran narrativa
histórica. Todo empezó a hacerse lo
oportunisto: la política era puro co-
modillo de poder. Me acuerdo que
estaba en un pueblo francés que se
llamaba Jean François Lyotard, quien
decía: En este momento negociando
de ideas actual, mejor es volver a las
realidades locales».

Concluyó, entonces, que debía
cambiar su discurso. «Ahora es Vi-
va Rancagua! (Viva el valle del Ca-
chagua) y sus pueblos y el lugar
en la maravilla del mundo que es

Pichilemu. O sea, una persona con
estructura mental, como es mi so-
ño, ahora hace de lo local su gran
cuento».

Y agrega enfático que su nueva
oposición de vida, su nueva narrativa
histórica, política y literaria es «So-
crate la lengua a Santiago, liberar
las historias locales, lo prioritario,
y sentirse íntel y absolutamente co-
gido de eso». Vale cambió lo acer-
do a la literatura costumbrista social
que siempre le ha interesado. En
primer lugar, Oscar Castro, a quien
acompañó en «Matilde» como un
personaje más. Y una de corrió a
Nemesio Guzmán, Carlos Dro-
guetti, Manuel Rojas, Francisco Co-
lón y Eduardo Barrios.

Está exultante y admirado que
le provocan los escritores locales le
sucediera en la hemeroteca de la
Biblioteca Nacional. «Pichilemu
blues» se editó a las revistas que
son Paloma, Arca o Ritmo. Lo mis-
mo con «Matilde», que tuvo que in-
cluir en revistas incluyó más an-
gustia, como la Zup-Zag o la Ecora,
para lograr configurar los mundos,
abrir como hablaban, cómo se
vestían, y poder hacer referencias».

«Yo siempre he sido muy pre-
guntado, con mucha ansiedad de no-
vedad, cuando me contaban una his-
toria preguntaba qué comían, qué
vestían, qué escuchaban». Luego co-
ta a Enrique Lafourcade quien, re-
trayéndose a «Pichilemu blues», dijo
de Valenzuela: «Tiene buen oído. A
pesar de ser alcalde».

Valenzuela asegura que los le-
ctores tienen predilección por los po-
emas, por lo que ha pensado escri-
bir con pseudónimo. Pero, tras un
pensativo: «Uno es una especie de

Esteban Valenzuela, «alcalde con buen oído» que vive en la literatura con una
novela costumbrista social. Ambiente en Rancagua, por supuesto.

sucesos en la hemeroteca de la
Biblioteca Nacional. «Pichilemu
blues» se editó a las revistas que
son Paloma, Arca o Ritmo. Lo mis-
mo con «Matilde», que tuvo que in-
cluir en revistas incluyó más an-
gustia, como la Zup-Zag o la Ecora,
para lograr configurar los mundos,
abrir como hablaban, cómo se
vestían, y poder hacer referencias».

«Yo siempre he sido muy pre-
guntado, con mucha ansiedad de no-
vedad, cuando me contaban una his-
toria preguntaba qué comían, qué
vestían, qué escuchaban». Luego co-
ta a Enrique Lafourcade quien, re-
trayéndose a «Pichilemu blues», dijo
de Valenzuela: «Tiene buen oído. A
pesar de ser alcalde».

Valenzuela asegura que los le-
ctores tienen predilección por los po-
emas, por lo que ha pensado escri-
bir con pseudónimo. Pero, tras un
pensativo: «Uno es una especie de

comas y mis ideas están presentes en
todo lo que digo, en cómo miro las
cosas». Aunque con «Matilde» «le-
ste de arrancar de la contingencia».

La alternancia entre sus labores
de servicio público y la literatura
hacen que de esta última tenga un
concepto terribista. «La literatu-
ra, tanto leerla como escribirla, es
un ejercicio de introspección, de cla-
ro en el bosque, de meterse a cosas
más sencillas. Y esto es absolu-
tamente necesario».

Para Esteban Valenzuela la li-
teratura se transforma en una ma-
nera de conservar con una misma y
con otros. «En un momento en que
se ha perdido la costumbre de con-
servar». Así, «Matilde espera carta
de Alemania» habla del valle del Ca-
chagua, de sus cerros y sus ríos, del
paisaje interno de sus habitantes.
Con la voz de la Provincia.

Rodrigo Atala.

El último de Los Inútiles [artículo] Rodrigo Atala.

Libros y documentos

AUTORÍA

Atala, Rodrigo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El último de Los Inútiles [artículo] Rodrigo Atala. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile